

teniamos a la vista vn anchuroso y florido campo, en que espaciarnos, viendo y considerando en la tierra a vn hombre del Cielo, tan substraydo de todo, y tan espiritualizado, que en la misma enfermedad hazia rigurosa penitencia: entre los dolores del cuerpo que le cercauan por todas partes, como a David los de la muerte. Alli contemplaua, y cada rato se eleuaua, y suspendia, tratauasse como hombre muerto, porque auorrecia el viuir: y assi huía de todas aquellas cosas que le podian dar la vida corporal, porque suspiraua por la Eterna: y assi desseaua verse ya desatado y desasido de las ataduras del cuerpo, por verze con Christo; si bien lo estaua ya en la voluntad anticipada, como lo dixo san Pablo escriuiendo a su Discipulo Timotheo.

2. Timo. 4. *Ego enim iam delibor, & tempus resolutionis mee instat, bonum certamen certavi: cursum consumaui fidem seruaui.* Ya me puedes contar entre los muertos Timotheo. porque ya el curso de mi vida, se consumó y acabó. Y dizelo assi el sagrado Apostol, porque en su desseo, ya estaua muerto, y desseaua verse libre de las ligaduras de la carne, por verse ya cara a cara con Christo: porque segun consta, a vn le faltauan al Apostol san Pablo, nueue años por viuir, desde que las escriuió estando preso la primera vez en Roma, y con todo esso le puso mucho antes en el andar de la muerte que le aguardaua, el abrassado desseo de la Charidad que en el ardia, que como adierte sancto Thomas sobre este lugar, es velocissimo el curso de los sanctos, en la carrera, porque es la Charidad, la que los puso en ella.

CAPITVLO, XXI.

EN QVE SE PROSIGVE LA MATERIA DEL
PASSADO, COMO LLEUARON LOS RELIGIOSOS AL SANC-
TO FRAY IUAN BAPTISTA, AL CONUENTO DE VALLADOLID,
Y DE SU DICHOSA MUERTE.

Viendo el Prouincial, que la enfermedad del sancto Varon daua muestras de alguna mejoría, se fue, auriendose despedido con harta ternura del, pero la enfermedad començo a apretar de nueuo a aquel flaco y debilitado cuerpo. Viendo el Prior, y los demas Religiosos, que yua desfalleciendo aquel sancto hombre, trataron de llevarlo al Conuento de Valladolid, para que alli fuesse curado: y diziendole que auia de yr en hombros de Indios, porque su grandissima flaqueza no podia yr de otra manera, no se pudo acabar con el, y fue necesario escriuir al Prouincial, que todauia estaua cerca, que se lo mandasse en Obediencia, El qual luego le embió a mandar en Obediencia, que se dexase llevar de aquella manera, porque no era posible yr de otra suerte. Tambien le embió a mandar que comiesse carne, si lo ordenase el Medico. Y assi mismo le embió a dezir, que él le conmutaua el Officio diuino en algunos Pater noster, y Aue Marias, atentos a que a penas podia echar el habla de la boca, leer, ni rezar. Aqui se desconsoló mucho el sieruo de Dios, y haziendo tiernas, y deuotas exclamaciones a Dios, le ofreció aquel acto de la Obediencia, como de vn gran Martyrio, porque en esto del Rezado

fne Puntualissimo, y muy escrupuloso, y tanto como lo que contaré por las palabras formales del Padre Fray Iuan de Montaluo, que dizen assi.

En el Officio Diuino era tan estremado, y delicado, que assi se preparaua para rezar qualesquiera Oras, y las dezia con tanta eficacia y temor, como si fuera las palabras de la Consagracion: y assi a los principios que yo le conocí, antes que hiziesse habito desta attencion tan eficaz que pretendio, auia pocos que pudiessen rezar con él, porque no auia de perder letra, punto, ni acento, ni se atreuia jamas a rezar palabra de coro, sino todo por el Breuiario, o Diurno, y en diuertiendo tantico, tornaua a rezar de nueuo. Rezé algunas vezes con él, antes que yo fuesse Sacerdote, y acuerdome que rezando vnas Completas, estauamos en parte donde oía vn cantero que labraua vna piedra, y a los golpes diuertiasse, y auiendo rezado gran parte dellas, leuantóse, y lleuome a otra parte mas distante, y comenzamos a rezar de nueuo, y ya que yuamos casi al cabo con el temor que tenía de se inquietar, pareciale oía los golpes, y tornose a diuertir, y paró muy angustiado, y como le ví assi penado y parado, dixele, que tornasemos a rezar, que aun el no me lo osaua dezir, alegrose con esto mucho, y lleuóme a la torre de las campanas, donde las rezamos. Esto dize deste gran Varon, el Bendicto P. Fray Iuan de Montaluo: Y lo que Yo digo, y entiendo es, que si el P. Fr. Iuan Baptista, se pudiera subir a esos Cielos a rezallas, allá se subiera.

Voluiendo, pues a tratar el punto de que salimos, digo, que el mandarle el Prouincial, que comiesse

carne, bebiesse vino, (el qual nunca prouo en esta tierra,) y todas las demas cosas que atras quedan referidas, fue vno de los actos de mayor tormento, y de mayor merecimiento, que se le pudo mandar: Obedeciolo al pie de la letra (dize el P. Montaluo, y lo que se sigue.) Y escriuió al Prouincial, suplicandole por la Sanctissima Trinidad, y por la Natiuidad de N. Redemptor, que venia cerca, le algasse aquella Obediencia, pero no vno lugar de respuesta, aun que el Prouincial se lo concedia, y moderaua, pusieronle en vna silla, y el por vista de ojos vió, como se pagaua a los Indios primero su trabajo. Y hecha aquella diligencia ante todas cosas, se dexó llevar dellos, lleuando otro nueuo tormento en aquel descanso.

Llegó el sieruo de Dios a Valladolid, Sabado vispera de la quarta Dominica de Aduiento, y Vigilia de S. Thomas Apostol, cenó aquella noche lo que le mandó el Medico, que fue vn quarto de pollo: y dixo quando se lo mandaron comer estas palabras: Oy Sabado, Aduiento, Quatro Temporas, y Vigilia, y que coma carne? Pero pues la Obediencia lo manda (sea en buena ora: y estas palabras las dixo con vn sentimiento y ternura tan grande, como si viera puesto en el mayor riesgo, o si le quisiera arrancar el alma del vltimo dolor. Tambien bebió vn poquito de vino, porque se lo mandó el Medico.

Queriendole poner vn colchon en la cama, no lo consintió, ni cosa de liengo, sino las tablas desnudas, sobre las quales se recostó. Estaua aguardando la muerte con grandissima alegria, solo sentia el sieruo de Dios no acabar la vida por Martyrio:

pero como sabia tambien, que el desseo no pierde su galardón, aguardaua la última despedida, con vna serenidad de Angel en la tierra. Pusose en contemplacion, la mano en la mexilla, y estando como arrobado en la contemplacion, de los Arcanos Mystérios: espiró, sin visaje, como quien se echa a dormir vn suaue sueño, (que la muerte de los Iustos suauissimo sueño es.) Quedó su rostro hermoso, y agradable, en fin como compañero fiel de vna alma sancta, que estos son los remates felices de los que viuen entre los terminos de la vida, y de la muerte: Pues como dize la Escritura, las postrimerias destes tales, son vistosas en sus remates, como las doradas plumas de la Paloma voladora. Voló pues el alma del S. P. Fr. Iuan Baptista, como Paloma hermosa a la Region de los viuos, dexando en la tierra gran fragancia, y olor de su sanctidad. Murió de edad de 63. años, y de Habito tenía 46. Año de 1567, a 20. de Diziembre, auiendo recibido los sanctos Sacramentos: y como era tan grande la fama que el sieruo de Dios tenía, se despobló luego la Ciudad, y al enterrar le fueron sus Habitos rotos, y diuididos, y las pobres alhajas que a su vso tenía, se diuidieron en tantas partes, para que alcançase a muchos, que a algunos no les cupo, sino vn poco de aforro del vestuario, y muchos de los que alcanzaron cosas suyas (dize el P. Fr. Iuan de Montaluo) las han aplicado a diuersas enfermedades, y necesidades, y han sentido miraculosos remedios.

CAPITVLO. XXII.

DE COMO FVE DESCVBIERTO EL CUERPO DEL S. FR. IUAN BAPTISTA, Y DE LAS COSAS MARAVILLNSAS, QUE EN EL SE VIERON.

Eccl. 46.

Tratando el Ecclesiastico de los Gloriosos hechos del Propheta Samuel, gran zelador de la honra de Dios, pues por ella hizo pedaços a Bahalin, y Ashtarot. (Idolos adorados, y puestos en medio de Israel) para tratar de su gloriosa muerte, dize estas palabras. *Ante tempus finis vitæ suæ, & sæculi, testimonium præbuit in conspectu Domini, & Christi: pecunias, & vsque ad calceamenta, ab omni carne non accepit, & non accusauit illum homo, et post hoc dormiuit.* Antes de echarse a dormir el sueño de la muerte el Propheta Samuel, hizo notoria su vida, en presencia de Dios, y de los hombres, porque demas de auer limpiado los pueblos, y los campos de Israel, de la Idolatria, no recibió jamas riquezas, dineros, ni aun vnos çapatos quiso recibir de hombre humano, (que quien se descalçó de todo todo lo tiene en lo que pisa,) y como tan sancto, pobre, y de inculpable vida, no tuuo el mundo de que acusarle: Echose a dormir el sueño de la muerte, y como quando los Sanctos reposan, y duermen en la sepultura, esta Dios velando su honra, voló luego la fama de su sanctidad, por toda la redondez de la tierra, porque los guessos sanctos dieron vn gran bramido desde su sepulcro.

Esto se vió bien a lo viuo en el cuerpo del S. Fr. Iuan Baptista, el qual antes de echarse a dormir el sueño de la muerte, dio como otro Samuel, gran